

Observando yo por la historia, por la inducción y por la experiencia, que el carácter dulce del pueblo mexicano le hace el más apto para adquisición y cultivo de las bellas artes como de las bellas letras, hasta el punto de que podrá llegar a no necesitar de otro algún pueblo y a rivalizar con todos los demás, y siendo, por último, constante, que menos promecía y menos importancia tuvo en su principio el Conservatorio de Madrid, concebí el proyecto de realizar este pensamiento sobre escala más extensa...<sup>1</sup>

Su discurso muestra a un personaje con ideas modernas y propositivo para el reconocimiento de las facultades artísticas del pueblo mexicano; lo que podría criticarse es el haber tomado al conservatorio madrileño como modelo para el suyo, aunque si bien puede entenderse como un retroceso, también es posible elucubrar la posibilidad de que procedió de esa forma debido al peso de la tradición y a la similitud cultural con España, independientemente de la ruptura política. El compositor se suma con la creación de la Sociedad a la obra educativa musical emprendida con la creación del Conservatorio de Elízaga, en 1825, y la fundación de una academia musical, en 1838, por Joaquín Beristain (1817-1839) y Agustín Caballero (1815-1886).

Entre sus obras didácticas se pueden mencionar *Escalas, ejercicios y lecciones para los principiantes sobre temas de Rossini para piano*, publicado entre 1831 y 1832, y la *Gramática razonada musical en forma de diálogo para los principiantes*, de este último año, la cual fue utilizada como libro de texto en el Conservatorio de la Gran Sociedad. Su *Nuevo método para piano simplificado y extractado de varios autores*, vio la luz entre 1842 y 1843 en *El Instructor Filarmónico*, que lo publicó en dos tomos y tres partes; el segundo tomo incluyó varias piezas pequeñas para el instrumento compuestas por Gómez. Finalmente, *El inspi-*

---

<sup>1</sup> Olavarría y Ferrari, Enrique de, *Reseña histórica del teatro en México*, Porrúa, México, 1961, p. 339.